

# MANUAL ETOLOGICO DEL CACHORRO

*Antonio Pozuelos Jiménez de Cisneros*

<b>1</b>	<b><u>ELECCIÓN DEL PERRO</u></b>	<b>2</b>
1.1	PRIMEROS PASOS	5
1.3	ENSEÑÁNDOLE LA NEGACIÓN	6
1.4	ENSEÑÁNDOLE SU NOMBRE	7
1.5	¡NO MOLESTES, VETE A TU SITIO!	8
<b>2</b>	<b><u>MI QUERIDO ADOLESCENTE</u></b>	<b>9</b>
2.1	JUGANDO A CAZAR	9
2.2	MODELANDO EL INSTINTO DE SUPERVIVENCIA	9
2.3	DESCUBRIENDO EL MUNDO	10
2.4	¿TENGO QUE RECORDARTE LA JERARQUÍA?	11
2.5	DESCUBRIENDO SU SEXUALIDAD	12
<b>3</b>	<b><u>ETOLOGÍA: ¡NO SOMOS IGUALES!</u></b>	<b>13</b>
3.1	EL MACHO TRUCO Y LA HEMBRA KIKA	13
3.2	¡DEJADME SOLO!	14
3.3	APRENDIENDO A SELECCIONAR	14
3.3.1	¿POR QUÉ TRUCO MONTA A CUALQUIER HEMBRA Y KIKA ES TAN EXIGENTE?	15
3.4	¿POR QUÉ TRUCO LEVANTA LA PATA Y KIKA ORINA AGACHADA?	17
3.4.1	TRUCO VIVE EN UN APARTAMENTO	18
3.4.2	DEFENDIENDO EL COCHE	18
3.4.3	¿POR QUÉ KIKA SE CONVIERTE EN MINERA?	18
<b>4</b>	<b><u>¡VOY A TENER QUE ESTUDIAR TU IDIOMA!</u></b>	<b>20</b>
4.1	HABLEMOS DE COMUNICACIÓN	21
4.2	EL LENGUAJE DE MI PERRO	21
4.3	¿TODO ESO PUEDES DECIR CON LADRIDOS, TRUCO?	22

# 1 ELECCIÓN DEL PERRO

Por Antonio Pozuelos Jiménez de Cisneros

Es posible, amable lector, que cuando acabe de leer este artículo y, si ya ha disfrutado o disfruta de la compañía de un perro, piense que se equivocó en casi todo, cuando decidió adquirirlo. No se preocupe, yo pienso igual después de haber enterrado muchos de estos amigos y lo que es peor, creo que siempre seguiré equivocándome. En España, hay un viejo refrán que dice: mal de muchos, consuelo de tontos. Sin menospreciar, en absoluto, su capacidad intelectual ni la mía, pienso que si a los humanos nos cuesta trabajo elegir a nuestra propia pareja... ¿Cómo no nos vamos a equivocar con nuestro perro?.

El problema es que antes de casarnos, intentamos conocer a nuestra futura “costilla” mediante el noviazgo y, aún así, muchas veces erramos. Para adquirir un perro, que será nuestro amigo durante varios años, nos fiamos del compañero, familiar, pajarero o peor aún, leemos toda una enciclopedia canina y llegamos a la conclusión de que todos los perros son buenos.

A usted, que ya tiene uno, debo decirle que no hay perro viejo para educar sino cachorro al que destrozar, y al que esté pensando en adquirirlo, le diré que lea el artículo sin complejos, ya que pertenece a una especie tan evolucionada que siempre será admirado por su futuro amigo.

¿Por qué quiere un perro? o dicho de otra forma, ¿para qué lo quiere?. En el artículo anterior decía que, también los humanos estamos sujetos a la Selección natural y el perro nos ayuda muchas veces a elevar nuestra aptitud sobre todo, en las funciones de supervivencia.

¡Yo soy muy gregario y necesito compañía!. ¡Cómprase un perro como el Boxer!. Si vive en un espacio de 60 metros cuadrados, tampoco le sirve esa raza sino otra que, a la vez de gregaria, no estorbe en su casa.

¡Tengo un problema de seguridad!. ¡No trate de solucionarlo con un amable Retriever!. Para su problema quizás un buen Pastor Alemán sea la solución adecuada. ¡Soy minusválido o convivo con ellos!. El Retriever del caso anterior sí es adecuado en esta ocasión.

¡Tengo poco carácter y no sé si me podré imponer a mi perro!. No adquiera un perro poco neoténico<sup>1</sup> como el Husky o Malamute. ¡Mi hogar está lleno de niños!. No se la juegue con un perro de raza tribal o expansiva que necesite competir por el liderazgo.

Condicionamientos vitales como los descritos hay muchísimos, pero también las razas que se comercializan cuentan entre ellas, con la adecuada al suyo. Siempre existirá el

---

<sup>1</sup> La Neotenia es un retraso en el desarrollo psicomorfológico de una raza que hace que sus individuos mantengan caracteres juveniles en la edad adulta del animal. Está en relación directa al periodo de domesticación de esa raza. Así, un Pastor alemán seguirá siendo un cachorro juguetón hasta que muera mientras un ejemplar de razas nórdicas, se asemejará más al lobo en sus comportamientos.

perro que usted necesita sea de raza pura o cruce. Cuando preconizamos el adquirir un pura raza no lo hacemos por elitismo o desprecio a los cruces. El factor importante que aporta el espécimen puro es que su conducta está más estandarizada y la posibilidad de que se comporte como sus patrones filogenéticos mandan, es muy superior a la del mestizo.

Otro de los factores importantes en el que debo hacer hincapié es el de nuestra formación cara a la educación y/o adiestramiento de nuestro amigo así como nuestra forma física, edad e incluso, sexo. Debemos ser conscientes de que nuestro perro, sea de la raza que fuere, está buscando en nosotros el líder o Humano Superalfa que le asegure su supervivencia y reproducción y, para demostrarle lo preparados que estamos para ser su señor feudal, debemos establecer un modelo jerárquico adecuado a su raza y carácter individual. Tengan en cuenta que es muy difícil engañar a un perro. Si queremos hacernos pasar por lo que no somos, nuestra conducta será detectada de inmediato por él y clasificada como deshonesta. Somos capaces de impresionar a un humano con una comunicación de farol pero nunca a un perro. ¡Ellos son maestros en señales interespecíficas!.

Es muy normal en mi consulta la queja de muchos dueños relativa a que su perro se va con cualquiera. El único problema aquí, es que ese perro no tiene dueño o simplemente, lo está buscando en otra persona. Casi siempre son ellos los que eligen dueño pero. ¿Cómo lo hacen?. Buscan entre la familia, al humano más dominante para que les ampare en su “feudo” y, aunque quieran a todos los componentes, el respeto absoluto lo mostrarán hacia el líder de la manada humana. Los machos presentan esta conducta de necesidad de líder con mucha más intensidad que las hembras. ¿Por qué?. Simplemente porque el macho es más competitivo y territorial que la hembra.

La siguiente pregunta obligada es: ¿Que hace que un individuo, de cualquier especie, sea dominante?. Muchos etólogos, como Wilson, Yasukawa, Arcesse, Hoberton, Cristol y Piper, trabajaron duramente en la determinación del status individual hasta que Ketterson lanzó en 1979 los resultados: el factor más importante es el tamaño, seguido de la edad, la familiaridad con la zona, el sexo y el nivel de Testosterona en sangre.

No nos extrañemos, por tanto, si nuestro perro elige como dueño y señor al humano macho más corpulento, adulto y con mayor nivel plasmático de Testosterona. No quiere decir esto que no quieran y admiren a los demás miembros familiares. En mi caso y entre mis perros machos, la situación es algo así como la relación:

- Mamá, comida y cariño.
- Niños, juego y diversión.
- Papá, trabajo y respeto.

Parece que al estereotipar al humano dueño caemos en una corriente machista. Realmente es así, pero no olvide el lector que su perro no entiende de modas ni filosofías humanas. La Testosterona, como saben, es una hormona muy unida a las conductas competitivas, agresivas y de dominancia social humana. Ellos respetan a quién la contiene y casi siempre le temen cuando la reacción previsible es de alta intensidad.

Cuando generalizo, no excluyo en absoluto a magníficas adiestradoras de corta edad, cuerpo ligero y poca Testosterona, sino que expongo conceptos etológicos que, aunque

se opongan a nuestras creencias, están presentes en los patrones de conducta de la especie canina.

Otra práctica importante, a la hora de adquirir un perro, es hacer una introspección de nuestra forma de vida. ¿Me gusta el campo?...¿Tengo poco o mucho tiempo para dedicar a mi perro?...¿Estoy dispuesto a sacrificar ese tiempo en su beneficio?. Piense el lector que una equivocación, a la hora de elegir raza o individuo, puede ser una fuente de conflictos que se prolongará durante toda la vida de nuestro amigo. Por el contrario, una decisión correcta nos reportará muchos años de convivencia feliz entre ambas especies.

¿Dónde lo busco?. Mi consejo es que lo haga en criaderos serios, donde pueda ver y juzgar el carácter y la morfología de los progenitores, sus pedigríes, sus cartillas de trabajo o cualquier dato que contribuya a conseguir un ejemplar sano de cuerpo y espíritu. Si puede, hágase acompañar por un veterinario y por un especialista en conducta. Estoy seguro de que, entre todos, elegirán al espécimen correcto.

¿Con qué edad lo compro?. La edad perfecta para separar a un cachorrito de su madre, ronda los tres meses y medio y depende, en mayor medida de que haya superado el Imprinting y periodo de socialización<sup>2</sup>. A esa edad ya veremos un retrato de su futuro carácter y un boceto de su morfología. Piense que un perro, aunque sea feo, si su carácter es bueno será un excelente compañero, pero si es guapo y con una tara psíquica tendremos en él una fuente de conflictos.

Si el perro nace en casa podremos estimular su desarrollo psicofísico mediante el estudio de sus periodos vitales y de las manipulaciones adecuadas. Es muy gratificante ver crecer en armonía un cachorrito hijo de nuestra perra. Podremos actuar sobre él como si de un hijo se tratara, aumentaremos sus condiciones intelectuales, nivel de instintos y patrones ontogénicos de conducta. Por su parte, él no entenderá otra clase de vida que la que usted le enseña.

En el siguiente artículo, veremos como desarrollamos este programa que empieza en el periodo neonatal y acaba cuando nuestro perro no necesita más que mirar nuestra cara para saber lo que queremos de él.

Ahora pregunto yo: ¿Está usted dispuesto?. Si es así... ¡Vamos a criarlo!.

---

<sup>2</sup> El Imprinting o Impronta es la primera y más duradera forma de aprendizaje. Hace que un animal se identifique como miembro de una especie. El periodo crítico o sensible se produce entre las ocho y doce semanas de vida.

## ***1.1 PRIMEROS PASOS***

Aún cuando en este artículo solo toque las primeras etapas vitales de nuestro perro, pienso que será el más complejo en su exposición ya que, los cuatro principales meses, en la vida del animal, son estos primeros que pasará con usted. Debemos tener en cuenta que cada perro tiene un papel a desarrollar en la convivencia con su dueño. Así, el que va a ser utilizado como guarda personal, defensa o trabajo deportivo debe ser 'modelado' con otros parámetros que los del animal de compañía pero, dado que la mayoría de estos simpáticos cachorros van a caer en manos de familias normales sin excesivas pretensiones de especialización, detallaré el método más lógico-científico en la cría de nuestro amigo y que no se oponga en absoluto al destino que, en su día, queramos darle. Quiero decir que, esta crianza, es la deseada como base para cualquier especialización futura.

El primer y principal trabajo consiste en enseñarle a nuestro cachorrito cual es su territorio y su puesto en el escalafón familiar. Él necesita, como nosotros, un rincón de privacidad propio dentro de todo el territorio de la manada. Cuando entre en casa, enséñele cual es el sitio donde debe dormir, comer y ponerse a salvo de los niños propios y ajenos, esconderse de las visitas y eliminar el estrés que, cualquier perro-bebé, necesita con elevada frecuencia. Tenga en cuenta asimismo, que ese será su sitio hasta que cambiemos de casa y no trate, por falta de planificación, de cambiárselo caprichosamente.

Su puesto en la jerarquía familiar tratarán de enseñárselo los humanos más pequeños sin que usted deba impedirselo. Quizás la única precaución que deba tomar es prevenir que los 'profesores' atenten contra la integridad física del perrito, dejándolo lisiado, en el propio afán de su magisterio. No solo es aceptable que los niños jueguen con el cachorro, hasta cansarlo, sino que lo preconizo.

La evidencia clínica enunciada por el etólogo español Xavier Manteca, muestra que, perros que no han tenido contacto con niños en los primeros meses de vida, son responsables en el futuro de conductas agresivas hacia ellos. Piense el lector que un niño es un cachorro humano y, por más que nos declaremos amantes del perro, su integridad es objetivo fundamental en el otorgamiento de nuestros cuidados parentales y que, cualquier atisbo de agresividad del cachorro hacia un menor, debe ser erradicado con contundencia.

En la vida del perro distinguimos varios periodos o etapas vitales:

- Periodo neonatal.
- Periodo de transición.
- Periodo de socialización o crítico.
- Etapa juvenil.
- Periodo de madurez.

Si el perrito nos ha sido vendido por un buen criador estará en el de transición o en el de socialización, y su carácter habrá sido modelado por él y por la perra. En este tiempo no debemos tratar de adiestrarlo ni enseñarle nada que requiera esfuerzo ya que es como un bebé, al que no se le puede exigir que resuelva ecuaciones. Insisto en que solo debemos

educarlo en la jerarquía y el territorio. Si el perro crece, sin tener claros estos conceptos, será un animal inestable y potencialmente peligroso.

Aparte de la inestimable colaboración de los infantiles profesores aficionados, nosotros, sus dueños adultos, trataremos de estimular su gregarismo y enseñarle su sitio y forma de actuación en nuestra familia.

## **1.2 A LA HORA DE COMER**

El perro siempre debe comer en el mismo sitio y a la misma hora mientras dura su crianza. Jamás se le debe dar ningún alimento fuera de su escudilla o mientras comemos nosotros, ya que esta sería la mejor forma de hacerlo un maleducado pedigüeño. La regularidad en la hora viene impuesta por su respuesta fisiológica. El perrito tiende a defecar pasados diez o veinte minutos de su comida. Sabiendo esto, no tenemos más que llevarlo, a esa hora, al sitio donde queremos que defeque de ahora en adelante. Cuando lo haga, alábelo siempre con las mismas palabras y en el mismo tono. ¡Muy bien! o ¡Bravo!.

Mientras se le suministra el alimento, los miembros de la familia y concretamente los niños, deben acariciarlo y jugar a quitarle la comida para posteriormente, devolvérsela. Con esto conseguiremos dos objetivos. El primero es aumentar la voracidad del animal incidiendo en su capacidad de alimentación “per se”<sup>3</sup> evitando uno de los problemas molestos para el dueño que ve inapetente a su perro adulto. El segundo es demostrar al cachorro que él se alimentará cuando nosotros queramos y no cuando le apetezca. Esta práctica de otorgamiento de recurso es una de las bases de la jerarquización temprana al igual que el suministro controlado del agua.

Algunos cachorros de tres o cuatro meses y de carácter excesivamente dominante, tienden a gruñir cuando tratamos de retirarle la comida. En ese caso, se le retira con más brusquedad a la vez que le golpeamos ligeramente en el hocico. Solo se le dejará comer cuando acepte este juego, incluso con los niños. Tenga en cuenta que, a esta edad el cachorro tiene muy poca capacidad de agresión y casi ninguna de provocar una lesión. Cuando acepte de buen grado esta jerarquización, lo dejaremos comer a la vez que lo acariciamos y lo premiamos con la voz. Los niños, si los hay, deben estar siempre presentes en estas manipulaciones e intervenir como actores principales de la comedia.

## **1.3 ENSEÑÁNDOLE LA NEGACIÓN**

El cachorrito aprende con facilidad a detectar el estado anímico de su dueño pero es necesario, enseñarle una palabra que él asocie a nuestro descontento. Esa palabra es. ¡NO!. Hay que dársela en un tono mas elevado que la de ¡Muy bien! y si pensamos que no la asocia con rapidez, la acompañaremos de un ligero golpe en el hocico (siempre

---

<sup>3</sup> Los perros, como todos los animales gregarios, se alimentan per se y por actividad de alimentación. La primera forma implica hambre y necesidad de recurso. La practica el animal que tiene una necesidad imperiosa de consumir alimento para cubrir sus necesidades biológicas. La actividad de alimentación consiste en alimentarse porque ve hacerlo a los demás miembros del grupo aunque su necesidad de alimentación no sea perentoria. Suele ser una terapia adecuada el hacer comer a un perro inapetente junto a varios compañeros hambrientos de tal forma que, estos estimulen a comer al primero, con su amenaza de consumir su ración al acabar la suya.

con la mano). Cuando crezca y, si le regañamos siempre por las mismas cosas y castigamos por los mismos desastres, conseguiremos que el perro entienda el bien y el mal sin tenérselo que explicar todos los días y de forma más contundente.

¿No puedo adiestrarlo en ninguna orden? Bajo ningún concepto debemos enseñarle habilidad alguna hasta que aya completado su madurez psicofísica. Eso no quiere decir que no lo estemos educando constantemente en sus órdenes básicas como son el conocimiento de su nombre, la llamada y la sugerencia de que se retire a su sitio y no moleste.

#### ***1.4 ENSEÑÁNDOLE SU NOMBRE***

Debemos nombrar a nuestro perro con una palabra seca, sonora, corta y en las que aparezcan, a ser posible, las consonantes K, R, T y las vocales A, O. Diversos experimentos demuestran que una palabra onomatopéyicamente correcta, facilita enormemente la capacidad de comprensión y adaptación al lenguaje humano del perro. Uno de mis perros, Roco, ha llegado a entender cerca de cien vocablos (en diez años) pero he tenido que enseñarle, por ejemplo, que los pájaros de mi aviario se llaman KIKOS y la leña que él debe aportar a la chimenea son TRONCOS. Si le digo 'Troncos a los kikos' comenzará a llevar leña al aviario hasta que lo felicite y libere de la orden. Esto parece cosa de brujas pero, realmente, es un condicionamiento básico, aunque mantenido durante diez años.

Supongamos que hemos decidido que nuestro protagonista se llame, de ahora en adelante, TRUCO. Vamos a enseñarle a que venga y contacte con nosotros cada vez que emitamos ese sonido.

Llamando a 'Truco': Para enseñar a nuestro cachorro a que venga cuando nosotros querramos, debemos utilizar el Condicionamiento Operante, es decir, vamos a hacer una adquisición de hábito basada un poco en la paciencia y un mucho en la Ciencia. Llamaremos al perro con voz suave y jovial (nunca lo llame para castigarlo), acompañaremos la voz de ¡Truco! con unas palmadas mientras nos inclinamos hacia él y esperamos a que 'se le ocurra' venir.

Cuando esté a nuestro lado lo acariciaremos efusivamente e incluso, le daremos una pequeña porción de golosina. Para este trabajo necesitamos que el animal tenga hambre y que la golosina sea lo suficientemente pequeña para que no se sature su instinto de alimentación. Se sorprenderá de lo rápido que aprende a venir y de lo 'listo' que es el alumno.

Supongamos que ya viene cada vez que lo llama pero que no toma contacto con usted, es decir, no llega a tocarlo sino que se mantiene medio metro alejado de su pantalón. Dejaremos de acariciar y acercaremos la golosina a nuestra ropa hasta que el hambre y la necesidad de caricias lo vengzan y toque nuestra pierna. Inmediatamente le suministraremos su premio y le diremos: ¡Truco, muy bien!. Pocas repeticiones bastan para que lo entienda.

Insisto en que nunca llame al perro para castigarlo porque destrozaríamos, para siempre, el trabajo. Si hace una faena y, al llamarlo viene, debemos premiar su acción y olvidar la fechoría. Por otra parte, si decide castigarlo, no lo llame, vaya hacia donde está él y regáñelo con el ¡NO!.

### ***1.5 ¡NO MOLESTES, VETE A TU SITIO!***

Si desde que llegó a casa él tiene una manta, transportín, rincón o cualquier 'pequeño territorio' donde se sienta a cobijo de calamidades, coma, duerma y se tranquilice, observará que la conducta de 'retirarse' la ejecuta con espontaneidad. Solo tiene que inventar una palabra como ¡SITIO! y hacérsela llegar mientras él se retira. Cuando se eche en su rincón, alábelo con ¡Muy bien, SITIO!. No se preocupe del tiempo que tarde en aprenderlo ya que usted está grabando en su 'disco duro' palabras imborrables a lo largo de su vida.

En el siguiente artículo veremos la segunda fase de la educación de su cachorrito cuando este se acerca a su adolescencia. Mientras tanto no se canse de jugar con él y sobre todo, no impida que cualquier niño se le acerque e incluso lo toque y juegue aunque no sea de su familia.



## **2 MI QUERIDO ADOLESCENTE**

Nuestro buen Truco ha comenzado a cambiar la boca de cachorro por la definitiva, sus conductas lúdicas y de exploración son cada vez más intensas, el miedo a lo desconocido hace que sus cerdas dorsales se ericen con frecuencia ante una situación novedosa, y su carácter ya es más que un boceto. ¡Está entrando en su periodo juvenil, es todo un adolescente!

Todos los humanos que hemos pasado este periodo, lo recordamos como un desastre en cuanto a sentimientos, problemas familiares, cambios morfológicos y aparición de amores no correspondidos. Además, los hombres, en ese periodo echamos la barba, peleamos con los amigos en un lícito intento de competición y nos enfrentamos al sistema legalmente constituido. Las mujeres menos afectadas por la Testosterona y más por la Progesterona, realizan los primeros intentos fallidos de selección sexual, muestran menos impulsos que los hombres de abandonar el territorio y discuten más con sus madres para tratar de subir en el escalafón familiar.

Nuestros padres, en esa época, se ven en la obligación de enderezar al 'arbolito joven' para evitar que se tuerza y son capaces de darnos el cachete que no nos habían suministrado hasta la fecha. Realmente, nuestra biología de mamífero es la responsable de casi todo el desastre. ¿Por qué no iba a pasar lo mismo con nuestro cachorro de perro?

### ***2.1 JUGANDO A CAZAR***

El primer instinto que licitará nuestro perro con más intensidad, será el de la caza. Es lógico si pensamos que depende de ella para obtener recurso, resolver la supervivencia y elevar su tasa de aptitud. Caeríamos en un grave error si pensamos que podemos enseñarle algo en esa materia y pasaría lo mismo si opináramos que, porque sabe hacerlo, no es necesario que se la estimulemos. No olvidemos que es un depredador y que necesita para desarrollar su capacidad psicofísica, aumentar su habilidad venatoria instintiva.

Para ese menester debemos utilizar un trapo de gamuza, una piel de conejo enrollada o un mordedor tierno. Su boca está muy débil como para que le demos tirones y nuestro proceder debe consistir en arrastrar el trapo por el suelo atado a una cuerda y simular que 'la presa' está viva. Digo que lo haga por el suelo porque nuestro Truco desciende de cazadores de herbívoros y no de pájaros. Cuando note que está suficientemente motivado, deje que 'mate ' a la presa y se la lleve ganando, de esta forma, una pequeña batalla que elevará su autoestima de predador. Es muy importante el que, después de este juego, el trapo desaparezca hasta la sesión siguiente. Si realizamos con corrección y a diario este juego, tendremos mucho ganado a la hora de adiestrar a nuestro amigo.

### ***2.2 MODELANDO EL INSTINTO DE SUPERVIVENCIA***

Si ya come en armonía con los demás miembros de la 'manada', caza y respeta las jerarquías, juega y se 'codea' con el Superalfa, es el momento de enseñarle a evitar la depredación. En libertad, esta evitación consistiría en medir sus fuerzas antes de entrar en combate, resolver en poco tiempo, si vale la pena enfrentarse o retirarse, desarrollar

toda su capacidad de comunicación agonística<sup>4</sup> y finalmente, en correr más que el depredador si decide que este es más fuerte que él. ¿Realmente puedo creer que estoy en condiciones de enseñar todo eso a mi cachorro?. ¡Ni falta que hace!. Todo eso se lo deben explicar los 'especialistas', es decir, sus compañeros adultos.

He visto a muchas personas que se reúnen para pasear y dar juego a sus perros, evitar el contacto de sus cachorros con otros perros adultos por miedo a que los primeros, sufran una lesión. Excepto algunos individuos especialmente peligrosos o 'manipulados', no hay perro adulto capaz de atacar en serio a un cachorro y, mucho menos, de llegar hasta el acto final de agresión. La parafernalia de revolcones, gruñidos y carreras no es más que una lección de socialización interespecífica beneficiosa para el aprendizaje del que, en su día, será un Alfa pero que hoy no es más que un adolescente pretencioso. Recomiendo rotundamente, el socializar a nuestro cachorro con otros perros adultos de cualquier sexo.

### **2.3 DESCUBRIENDO EL MUNDO**

Hay quien mantiene la tesis de que un cachorro no debe abandonar el territorio familiar hasta que haya completado el periodo vacunal. Si extrapolamos esa creencia al ser humano, resultaría que los niños, que no acaban esta fase hasta los doce años, no deberían salir a la calle y, mucho menos, ir al colegio o guardería. Yo pienso que, si el calendario de vacunas es el correcto, nuestro cachorro no estará expuesto mas que nuestros propios hijos al contagio de enfermedades.

Debemos enseñar nuestro mundo al buen Truco. Con cuatro meses debe saber cual es el entorno del territorio exterior y acostumbrarse a oler humos de gasolina, asfalto y cualquier agresivo químico. Debe adaptarse al caminar 'caprichoso' de los humanos que casi nunca utilizan la línea recta en sus desplazamientos. Los pequeños depredadores humanos tratarán de acariciarlo o lisiarlo, las solícitas hembras adultas le hablarán en tono alto y timbre agudo y los machos viejos le suministrarán una patada si estorban en su camino. Todas esas pruebas, en compañía de su Alfa, son tremendamente beneficiosas para su adaptación al medio.

Los bondadosos dueños serán el escudo de estas “agresiones”, un escudo que no podrá detenerlas pero si amortiguarlas. Piense el amable lector que su perro tampoco desea vivir en una urna. Necesita desarrollar su aprendizaje súbito<sup>5</sup> y para eso, nada mejor que recibir información mas o menos molesta, de cualquier agente de interacción.

Trate de que su perro, en esta edad, se acostumbre definitivamente a ver en el niño un elemento neutro, a no tenerle miedo, a retirarse delante de él sin perder su autoestima jerárquica, a evadirlo cuando los juegos humanos se conviertan en cacerías violentas, a no ver en él un competidor territorial ni de recurso y, sobre todo, a considerarlo como un pequeño Alfa sin desarrollar. Estas lecciones de convivencia interespecífica solo pueden ser impartidas por un profesor especialista, el niño, cualquier niño.

---

<sup>4</sup> Las comunicaciones agonísticas son un conjunto de señales especialmente diseñadas para indicar la intención de lucha o defensa. Las más frecuentes son: Erizamiento de las cerdas dorsales, Ladrado ronco o gruñido, Flexión de las extremidades. Posiciones de la cola.

<sup>5</sup> El aprendizaje súbito tiene lugar cuando un perro es capaz de resolver un problema sin recurrir al método de ensayo y error es decir, es capaz de emplear información obtenida en un contexto, para resolver un problema surgido en un contexto diferente. Los adiestradores utilizan, para este concepto, la palabra 'Resolución'.

Los cachorros humanos son más habilidosos que los adultos en el arte de inventar juegos y desastres, su capacidad cognitiva es más alta que la del perro, su resistencia física hace que los estímulos lúdicos se prolonguen el tiempo que sea necesario y, como no, su respuesta a la falta de subordinación, es más rápida y contundente que la de sus padres.

Nuestra única tarea en esta relación es ejercer de árbitros. Nuestra presencia es fundamental y necesaria a la hora de “cortar” el partido impidiendo la lesión de uno de los jugadores y, sobre todo, para decidir el momento de retirar a los equipos impidiendo el desgaste excesivo o la saturación de los contrincantes.

Hace cuatro años observaba el entrenamiento de un perro de raza Pastor Belga (Malinois) para competir en el Campeonato del Mundo en la disciplina Mondioring. En la fase de defensa, el perro mordía a los figurantes que se aproximaban al dueño. Al ser dos los agresores, el animal debía decidir a cual atacaba y a cual soltaba para volver a morder, según la distancia que los separaba de su guía. El animal ladraba, mordía y sobre todo, segregaba tanta Adrenalina que casi se podía oler desde donde yo me encontraba. Su estado de excitación era tan alto que le costaba trabajo “oír” a su dueño. En este punto y, en medio del campo de batalla, apareció un niño de tres años armado con un palo de mas envergadura que él. Sin encomendarse ni a Dios ni al Diablo, le propinó al buen perro tal estacazo que partió el palo en dos sobre sus lomos. Después, lo increpó mientras se retiraba indignado hacia su padre que era uno de los figurantes.

No hubo por parte del perro, ninguna reacción de defensa hacia el agresivo cachorro humano. El magnífico ejemplar solo realizó una conducta de agresividad redirigida<sup>6</sup>, es decir, se comió literalmente el palo antes de volver a entrar en defensa con los figurantes.

Yo no sabía si se trataba de algo preparado o espontáneo y, cuando pedí que me lo explicaran, el padre del airado cachorro, más asustado que su hijo, me comentó que no era la primera vez que el espontáneo defensor se escapaba y se metía en estos peligrosos trances. Mientras felicitaba al dueño del perro y al padre del niño, me explicaron que ese animal se dejaría tullir a garrotazos por cualquier niño. Su única reacción sería la huida o, en el peor de los casos, la que realizó sometido a la acción de la Adrenalina: una conducta redirigida.

#### ***2.4 ¿TENGO QUE RECORDARTE LA JERARQUÍA?***

Si hemos actuado hasta ahora, con cabeza y paciencia, nuestro animal sabrá exactamente cual es su sitio en el escalafón de la manada. Si por el contrario, nuestra conducta hacia él ha sido tibia o despreocupada, podemos encontrarnos un grave problema alrededor de los cinco meses de vida del cachorro. Por término medio, la fase de jerarquización se va fijando entre los cinco y seis meses a tenor de la raza, del individuo, del sexo y del entorno.

En especímenes muy dominantes (sobre todo machos), mal jerarquizados y/o con

---

<sup>6</sup> La agresividad redirigida se produce cuando el animal lanza su agresividad contra otra persona, animal o cosa en vez de hacerlo hacia lo que le produce esa agresividad. Así, un perro es capaz de morder un palo con el que ha sido golpeado por su dueño ya que no 'puede' atacar a su Jefe.

dueños pusilánimes, se puede presentar la agresividad competitiva<sup>7</sup>. En estos casos y, de forma imprevisible, el cachorro lanzará al dueño una comunicación agonística muy bien diseñada para que no quepa duda de que su intención es probar sus fuerzas con el, hasta ahora, líder.

La intensidad de la comunicación puede ir desde un ligero gruñido hasta una demostración de colmillos. Si se ignora en ese momento, la siguiente será de más intensidad y así continuará hasta que hayamos perdido el control sobre el perro. Por lo tanto, hay que cortarla de raíz y a la primera. Desgraciadamente, esto es un combate en serio con nuestro buen Truco. Yo no puedo pronunciarme sobre el armamento que debemos utilizar pero debo decir que debe ser el adecuado para producir un efecto de derrota total. Hace diez años pasé un mal rato con uno de mis perros cuando él tenía seis meses. Desde entonces, Roco es el Alfa de la manada canina de mi territorio pero, el Superalfa, su dueño y su amigo, soy yo. Fueron dos minutos malos y diez años de alegría.

## ***2.5 DESCUBRIENDO SU SEXUALIDAD***

Un buen día nuestro cachorro, macho o hembra, se nos 'engancha' a la pierna y comienza a realizar su paripé sexual. ¡No pasa nada, está sano!. Solo hay que convencerlo para que busque pareja entre los de su especie y no entre los de la nuestra. Un ligero empujón con la rodilla y un ¡Quita! es suficiente para enseñárselo en pocas repeticiones. Por el contrario, no debemos regañarle si lo intenta con otro perro ...¡Ya se encargará él de contárselo! Y lo va a hacer como lo hacían con nosotros en nuestra adolescencia, con una bofetada o con una aceptación. ¿Quién sabe?.

Lo peor de la aceptación es el ridículo que correrá el buen Romeo en sus primeros lances de amor. No se preocupe, todos hemos pasado ese mal periodo obteniendo sanas experiencias. Las hembras alcanzarán su madurez con la primera menstruación o celo (entre los 7 y los 10 meses) y los machos, sobre el año. En esta época, nuestro Don Juan Tenorio nos meterá en otros problemas pero, si ha llegado hasta aquí y en buenas condiciones psicofísicas, debemos felicitarlos. En libertad, solo el 20% de los individuos, según Darwin, llegan a la fase de reproducción y son capaces de dejar copias genéticas.

---

<sup>7</sup> Esta clase de agresividad aparece cuando el perro disputa recurso o escalafón con el humano u otro congénere. Es muy normal en perros dominantes y va unida a la acción de la Testosterona.

### **3 ETOLOGÍA: ¡NO SOMOS IGUALES!**

Hasta ahora, he hablado de las primeras etapas de la vida de nuestro Truco como si todos los perros fuesen iguales. Básicamente lo son pero, sus diferencias en cuanto a comportamiento, vienen impuestas por la raza, individuo y sexo. En todos los libros que escribo, tiendo a estereotipar el comportamiento canino en el individuo de la raza Pastor alemán no tanto porque sea el más numeroso como porque esta raza, es la número dos en todas las disciplinas en las que es empleada.

Este perro no es el primero en nada pero es el segundo en todo, es decir, puede ser empleado en defensa y como lazarillo, en rastro o en guarda, en caza o en pastoreo, en labores policiales o como canguro para niños. Aparte de la utilidad de esta raza, está la “deformación profesional” del escritor que suscribe que, en sus ratos libres, cría ejemplares de Pastor alemán. En mi consulta de comportamiento atiendo a toda clase de perros y eso me lleva a la conclusión de que el que menos guerra da es este buen pastor.

No hay tanta diferencia, en cuanto a comportamiento, entre individuos de distinta raza como entre macho y hembra de la misma. Esto ocurre entre todos los mamíferos, incluidos nosotros, y está marcado por el dimorfismo sexual de la especie. Las conductas de macho y hembra obedecen a la necesidad de adaptación, son siempre complementarias y hacen pensar que si la hembra hace esto o aquello o el macho lo otro, se están comportando de la mejor forma posible cara a la evolución.

Darwin decía que si un individuo, de cualquier especie, está aquí y ahora es porque está adaptado y elegido por la Selección natural que no es ni más ni menos que la supervivencia del más apto. Cuando doy clases de Etología y caigo en la tentación de extrapolar conductas universales a la especie humana, invariablemente soy acusado de machista por mis alumnas. Trato de explicar, sin éxito, que las conductas de otorgamiento de cuidados parentales de las hembras son tan importantes como la consecución de recurso y esfuerzo de emparejamiento del macho ya que al final, el esfuerzo reproductor de los dos, es el mismo.

En nuestra sociedad humana, en la cual se integra la canina, el machismo y el feminismo actúan como corrientes mediáticas en cualquiera de nuestras actuaciones. Es lógico que esto ocurra debido a la evolución de nuestro intelecto pero, lo que no entiendo es que se regañe a un perro por licitar conductas altamente competitivas o a una perra por someterse al líder de la manada. Ambos están haciendo lo que deben y a ellos, nuestras corrientes filosóficas, les importan un pito ya que solo tratan de buscar las mejores soluciones a los problemas de supervivencia y reproducción.

#### ***3.1 EL MACHO TRUCO Y LA HEMBRA KIKA***

Las conductas a las que me refería antes, las sexualmente dimórficas, aparecen pronto en la vida de nuestros cachorros. Cuando acaba el periodo crítico, ya comenzamos a notar diferencia comportamental entre Truco y Kika... ¿Por qué?. Porque comienzan a entrenarse en las habilidades necesarias para llegar a adultos de distinto sexo.

Normalmente nuestros niños, cuando empiezan a jugar, lo hacen con un palo, espada u otro objeto ofensivo. Tampoco tienen empacho en probar su capacidad de depredación

frente a un compañero de juegos atizándole con su arma. Se están preparando para competir. Nuestras niñas tienden a inventar juegos más apacibles en los que los muñecos (simulacros de cachorro), son objeto de incipientes cuidados parentales así como el juego de 'casitas' que no es más que el aprendizaje de su 'ordenación territorial'. ¿Esto es malo?. Considero que en ninguna especie es perjudicial que el individuo estimule el aprendizaje de los patrones de conducta necesarios para su supervivencia. Lo malo es convencerlos de que no hay otras formas de conseguir el éxito, sobre todo en la humana.

### **3.2 *¡DEJADME SOLO!***

Esta frase, en España, es muy utilizada por el que pretende enfrentarse, en solitario, al peligro. En el Arte de la Tauromaquia es empleada por el Maestro matador (líder de la cuadrilla) cuando, después de tentar al toro, averigua el peligro que el animal realmente posee y decide enfrentarse a él para realizar 'la faena'. El torero, en este caso, actúa como el Alfa de manada que percibe la amenaza de un intruso en el territorio. Su obligación de líder es comenzar el combate en solitario protegiendo a sus hembras y cachorros de la depredación e incluso, de su propia sustitución.

Si el lector posee más de un perro observará como es el individuo Alfa el que trata de llegar antes a la situación de conflicto. Cuando alcance el objetivo tratará de apartar a los más débiles de su manada, solo que en su lenguaje, con un mordisco de aviso.....¡Dejadme solo!.

Normalmente esta conducta la presentan los machos. Son más grandes, competitivos y su Testosterona se manifiesta con más facilidad. Cuando el macho se retira para dejar sola a la hembra, debemos pensar que es esta la Alfa de la manada. Suele pasar cuando es la hembra la que cría al macho desde cachorro y, aunque su tamaño sea menor, la antigüedad en el territorio se ha convertido en un potente factor de dominancia. Los machos de esta forma, van aprendiendo a 'invertir' en su progenie ya que, al fin y al cabo, son los portadores de sus genes mientras las hembras se convierten en el último bastión defensivo de sus cachorros y de su propio territorio.

### **3.3 *APRENDIENDO A SELECCIONAR***

Nuestra Kika va acabando su periodo juvenil y va entrando en un estadio fundamental en la vida de cualquier animal: la reproducción. Para ello ha sobrevivido impidiendo la depredación y buscando recurso. Sus genes le empujan a buscar el compañero ideal, el que posea el mejor material de transmisión para unirlo al suyo e inmortalizarse en la generación siguiente.

Decía en artículos anteriores que nuestros cachorros de ambos sexos, a partir de los cuatro meses ya habían comenzado a licitar conductas sexuales mas o menos molestas para la sensibilidad de algún dueño. Ahora, la protagonista de la primera fase de la reproducción es nuestra perra ya que tratará insistentemente de 'elegir pareja' y, casi siempre en contra de nuestras preferencias. Fisiológicamente no es recomendable que se aparee hasta su segundo o tercer ciclo estral ya que, en el primero (sobre los 10 meses) su organismo no ha completado el crecimiento y madurez. Aún así, ella tratará de conseguir su máxima eficacia genética o éxito reproductor intentando copular en el primer celo.

Esta insistencia y la falta de acuerdo con su dueño en la elección del semental adecuado serán casi siempre el primer motivo de desavenencia entre Kika y usted. Quizás a ella no haya tenido que recordarle las jerarquías como a Truco pero seguro que tratará de buscar novio en contra de nuestras preferencias, ¿Por qué?. Cuando nosotros elegimos pareja para nuestra perra, lo hacemos en base a unos parámetros humanos. Debe ser el hijo de Tal o Cual campeón, tener los ojos más o menos oscuros, el color del manto fuerte o difuminado y un montón de caracteres fijados por los jueces en los patrones estándar de los clubes. En esta selección nos olvidamos de algo fundamental y es que los verdaderos especialistas en perros no son los jueces, son las perras.

La Selección sexual es un tema tan apasionante que los mejores etólogos han gastado parte de su vida en tratar de responder a la pregunta. ¿Por qué la hembra elige a ese macho y no a otro?. Sus teorías son tan hermosas y geniales como la de Fisher: la hembra selecciona a los machos más vistosos para que sus hijos también sean seleccionados y ella de esa forma sea una madre y abuela feliz con mucha descendencia. Moller en 1991: la simetría de los machos es un buen exponente de su capacidad para cazar u obtener recurso y por lo tanto, un macho simétrico será el seleccionado.

Zahavi en 1977. Teoría del Handicap: Si un macho tiene un problema y, a pesar de él sobrevive, ese es el mejor. Hay un muchas más y casi todas se adaptan más a una especie que a otra sin excluirse pero en resumen, nuestra Kika seleccionará al macho que posea mas recursos, otorgue mejores cuidados parentales a los cachorros y tenga un status social elevado.

Todos estas exigencias de Kika se resumen de esta forma: ella busca al macho más apto, el que mejor resuelva los problemas de supervivencia y reproducción. Grave problema el planteado por Kika en contraposición a las recomendaciones de los jueces del Club. Todos los criadores hemos visto con desesperación como nuestra perra hacía caso omiso del caro semental y terminaba siendo inseminada a la fuerza ante su insistencia en pelearse con él. Nuestra Kika es capaz de despreciar al Campeón y ofrecer su monta a un chucho callejero.

Su elección es la adecuada, no le quepa al lector la menor duda, pero nosotros despreciamos la Selección Natural a cambio de otorgarle cuidados, evitarle la depredación y solucionarle los problemas de recurso. Sin esta ayuda, quizás Kika no estuviese entre ese 20% de elite que llegan sanos a la reproducción cuando se encuentran en libertad. ¡Cosas de la Simbiosis!.

### *3.3.1 ¿Por qué truco monta a cualquier hembra y kika es tan exigente?*

Creo que el lector habrá averiguado la respuesta global a esta pregunta pero, yo quiero desmenuzarla en aras de la perfecta comprensión de nuestros compañeros de viaje. En primer lugar, el macho de la especie canina es poligínico, es decir, en libertad su sistema de emparejamiento ideal sería el de varias hembras para él solo. Esto no quiere decir que lo consiga ya que la hembra se encargará de que el padre de sus cachorros invierta en ellos todo su recurso, protección y cuidados.

En segundo lugar Kika, como se dice en Etología, es un recurso escaso. En la Facultad hicimos los cálculos aproximados de las hembras que podían ser preñadas por un solo semental a lo largo de su periodo activo y resultó que un solo perro podría haber preñado a todas las perras que han nacido desde que se formó la especie sin más

requisito que el de la fertilidad de todos sus espermatozoides. Kika solo podrá concebir unos 160 cachorros en toda su vida frente a los casi infinitos de Truco. El óvulo de Kika debe ser 'mimado', los espermatozoides de Truco tienen poco valor porque hay muchos, la eficacia genética de Kika se basa en que esos pocos cachorros sean de la mejor calidad y la de Truco en tener muchos.

Como dato curioso, en nuestra especie pasa algo parecido ya que un macho puede fecundar a todas las hembras nacidas desde Eva mientras una mujer solo puede concebir un máximo de 30 hijos. ¿Acaso el lector piensa por esto que somos los varones los seleccionados por la mujer y no los 'conquistadores'? ¡Acertó!.

El tema de la reproducción y de las conductas sexualmente dimórficas es tan importante en la vida de nuestros perros que merece una ampliación en siguientes artículos.



## HABLEMOS DEL TERRITORIO

En el artículo anterior hemos comentado una serie de conductas distintas y características del sexo de nuestro amigo. Estas y otras conductas, se acentúan cuando nuestro perro se encuentra en el territorio. Así, la agresividad territorial del macho es superior a la de la hembra, la ordenación territorial actúa, en mayor medida, a favor de ella y los cachorros solo se sienten seguros cuando están protegidos y dentro de los límites territoriales.

Antes de seguir con las diferencias conductuales entre Truco y Kika, es necesario comentar algo sobre ese bien tan apreciado para ellos, el Territorio. Lo podemos definir como: una extensión de terreno, mas o menos grande, donde nuestros perros desarrollan prácticamente todas las funciones de supervivencia y/o reproducción. Si analizamos detenidamente estas funciones, veremos que es en el territorio donde Truco es realmente el señor feudal de su manada y a la vez, nuestro subordinado. Kika parirá y otorgará los cuidados parentales a sus cachorros y estos, a su vez, crecerán, aprenderán a vivir jerarquizados y llegarán a la fase del cortejo y cópula.

Truco, Kika y sus hijos comen en el territorio, o lo que es lo mismo, acceden a las fuentes de recurso. Evitan, en este lugar, las enfermedades y los ataques de otros miembros de su especie, es decir, se protegen de la depredación y todos, tratan de llegar al 20% de elite que superará la fase juvenil. ¿Ven ustedes por qué es tan importante el que Truco y Kika tengan claro cual es su territorio?. ¿Observa el amable lector la similitud de esta necesidad con la nuestra?. Decimos, en España, que: el hogar de un hombre es su castillo. Los humanos tratamos de conseguir recursos para traerlos a nuestra casa, trabajamos para obtener comida, ropa, comodidades y prestigio, defendemos nuestra casa con leyes como la de la propiedad privada o con uñas y dientes y pensamos que: como en la casa de uno, ni en el cielo. ¿No es eso lo que piensan Truco y Kika?.

### ***3.4 ¿POR QUÉ TRUCO LEVANTA LA PATA Y KIKA ORINA AGACHADA?***

Esta conducta de macho territorial se debe a la necesidad de poner vallas y puertas a su territorio. Como no entiende de albañilería, utiliza sus Feromonas para marcar el límite de su propiedad. Es tan celoso de su castillo que hace acta notarial de todo lo que le pertenece (igual que nosotros).

Mi macho Roco, es tan posesivo que le encanta marcar hasta una bicicleta nueva que compra mi hijo. Cansado de esta conducta, me lo llevé un día a un rincón del chalet en el que vivo y, mostrándole un naranjo que mi esposa acababa de comprar, vacié mi vejiga sobre el macetón. Cuando él trató de marcarlo también, le recordé en su lenguaje, que aquel árbol sin plantar era mío y no suyo. El buen animal aceptó la orden muy a regañadientes y tuve que explicársela varias veces más y sobre otros objetos de mi jardín. Cuando mi esposa me sorprendió, en uno de mis 'marcajes', se acabaron las lecciones de jerarquía, pero el astuto macho aprendió que no debía marcar en mi presencia. Ahora, al paso de los años, observa ansioso, durante unos días, cualquier objeto nuevo que colocamos en el jardín. Pasado un tiempo prudencial, si yo no lo marco, lo hace él. Desgraciadamente mi esposa me vigila a mí y no a Roco.

La buena de Kika siente menos la necesidad de marcaje, sobre todo si está subordinada a Truco. En las Hienas, la jefatura del Clan recae siempre sobre una hembra y, tan sabia es la Selección Natural, que ha potenciado la aparición de un falso pene con el que la Dominante, ejerce sus funciones de marcaje aparte de las de eliminación. Me refiero a que esta conducta obedece a la necesidad de salvaguarda del territorio y está mas ligada al estatus social del que la ejerce, que al sexo.

En mi consulta, un amo preocupado, me contaba que su perro de dos años, todavía orinaba agachado. Para él, su perro no tenía el carácter que necesitaba en sus labores de guarda. Me trasladé al territorio del buen animal y descubrí a una furibunda hembra de la misma raza, mas vieja y fuerte que el perro, que intentaba impedirme la entrada al chalet ante la pasividad del macho. Convencí a su dueño de que la Alfa del Territorio era la hembra y, el macho, no desarrollaría su carácter definitivo hasta que fuese separado de ella. Como su hermano vivía en la misma urbanización, el dueño de los dos perros, llevó al macho a defender la casa de este. Al paso de tan solo dos meses nuestro “paciente” defiende la casa con tanto ahínco como la hembra la suya y marca, con tanta fruición, como mi viejo Roco.

#### *3.4.1 Truco vive en un apartamento*

Los límites de un territorio son los más protegidos por los cánidos. Así, en el último Congreso Iberoamericano de Etología al que asistí, se expuso una ponencia sobre el marcaje de los Lobos de Sierra Morena (España). Al parecer, estos cánidos marcan con heces y orina los límites territoriales que ellos entienden que acaban en los caminos y veredas que los rodean.

Realmente, lo que tratan de marcar son las vías de penetración al territorio. Si nuestro Truco vive en un apartamento, lo que vigilará con más ahínco será la puerta de la calle y el balcón. Él entiende que por ahí le puede llegar la invasión territorial y, en algunas situaciones de estrés del animal, puede llegar a orinar contra la puerta sin que este hecho podamos catalogarlo como conducta anómala. Aún Kika, si vive sin un Dominante, también puede ejercer este tipo de marcaje.

#### *3.4.2 Defendiendo el coche*

Cuando un perro es 'abandonado' por sus dueños en un automóvil, su agresividad territorial aumenta de forma apreciable, ya que la distancia de seguridad que le separa de un posible agresor, es mínima. Ese estrés e inseguridad, que dominan al animal, hacen que los perros realicen la guarda de coche con más ferocidad que en su propia casa y, por lo tanto, no es conveniente que, ni siquiera los niños, traten de penetrar en el vehículo.

#### *3.4.3 ¿Por qué Kika se convierte en minera?*

La manía de escarbar túneles en el jardín suele producirse con mas virulencia entre las hembras y, sobre todo, a partir de los seis meses. Muchos dueños airados acuden a las consultas presumiendo que la conducta de su perra no es normal. ¡Nada más lejos de la realidad! Las hembras dominan perfectamente, en su mensaje genético, las nociones de construcción de madriguera pero tienen que ensayarlas y, en ese simulacro, viene el destrozo del cuidado jardín humano. Si las dejamos acabar el desastre veremos como a la segunda intentona, construyen una madriguera pequeña, funcional, caliente y fácil de defender. ¡Están jugando a las casitas, como nuestras niñas!.

El cubil de un perro nunca es grande como el nuestro. La entrada debe ser pequeña para que el invasor se encuentre con los dientes de Kika y no pueda tomar una dirección alternativa, el habitáculo no debe permitir el que la madre se levante para dar de mamar a los cachorros y, sobre todo, debe ser subterráneo para conseguir una temperatura adecuada. Si queremos construirle su cubil debemos tener en cuenta estos datos para no trabajar en vano y ver como nuestra perra desdeña nuestra obra de arte para terminar escondiéndose en un rincón.

Aparte de este afán de construir madriguera, hay otra necesidad que puede llevar a Kika a la minería. Me refiero a la conducta de manipulación de la presa que suele acabar en el porteo o el enterramiento. Lo normal, cuando un cánido ha matado es que manipule la presa para acabar en la ingesta, pero si la situación no es la adecuada, puede portarla entera para acabar de manipularla en su cubil y repartirla entre la progenie. Hay otras situaciones en las que el animal se ve obligado a enterrarla para, pasado un tiempo prudencial, volver a por ella. De estas conductas podemos deducir que, es tan normal el que Kika se pasee con una 'presa' en la boca como que trate de enterrarla y, para llevar a cabo esas labores, nada mejor que estudiar para minera.

Acepto que muchos dueños (entre ellos, yo) se den a los demonios cuando nos encontramos el césped, recién plantado, convertido en un campo minero. Supongo que la frustración es tan grande como la que siente mi perra Tana al verme llegar del supermercado cargado de 'carne fresca' sabiendo que no estoy dispuesto a compartir mi 'caza' ni con ella ni con sus cachorros. ¡Cosas de la convivencia interespecífica!

Muchas veces (sobre todo desde que publiqué mi primer libro) se me ha reprochado el que compare constantemente la conducta de nuestro perro con la que tendría si fuese un cánido libre. A todos los que lo han hecho les he respondido lo mismo: ¡Truco o Kika están con nosotros hace tan solo 16.000 años!. ¿Creen ustedes que en ese pequeño periodo evolutivo se van a olvidar de lo que la Naturaleza le enseñó en millones de años?. Si de verdad lo creen, están en un craso error y si no, pregúntenselo a su perro.

## 4 ¡VOY A TENER QUE ESTUDIAR TU IDIOMA!

Cuando Truco y Kika estén cercanos al año de vida y, si hemos actuado con lógica, nos sorprenderemos un día pronunciando el famoso tópico: ¡A mi perro solo le falta hablar!. Realmente no le falta porque... ¡Se pasa el día hablando!. El problema es que, a esta edad, ellos se han aplicado en el estudio del lenguaje y la expresión humana, mientras nosotros nos hemos empeñado en no estudiar el suyo y enseñarle el nuestro. Ellos son los alumnos licenciados Cum laude, nosotros los suspendidos.

En un artículo anterior, les contaba como el mas viejo de mis perros ha llegado a entender cerca de 100 vocablos en español pero ahora, debo reconocer que yo no alcanzo las mismas cotas de sabiduría respecto a sus 'palabras'. Yo, como humano estudioso de sus costumbres, reconozco unos cinco estados de ánimo, 10 ó 12 expresiones corporales y unos cuantos tipos de vocalización. Roco adivina, en el acto, mi estado de ánimo y actúa conforme a lo esperado por mí y, de esa forma, sé que él los entiende.

Cuando un perro adulto, jerarquizado y educado ve a su dueño tremendamente enfadado tratará de alejarse hasta la 'distancia de seguridad' para, desde allí, observarlo y decidir si él es el objeto del enfado. Pasada la tempestad y si no se siente culpable, se aproximará con las orejas gachas, rabo en giro como aspas de ventilador y mirada sumisa. Cuando tome contacto con el dueño acabará el display de conducta social y si observa que el dueño se tranquiliza, él adoptará el mismo estado de ánimo. ¿Por qué?.

Los cánidos aman profundamente la 'tranquilidad territorial' y están dispuestos a 'cualquier cosa' para recuperarla. Si además, el que la pierde es el Líder, la respuesta del subordinado será directamente proporcional al grado de agitación de aquél. Un buen día en mi consulta, el dueño de un Dogo alemán me contó una historia que rompió mis esquemas de estudio. Resulta que este hombre asistía periódicamente a sesiones de terapias psicológicas por un problema de malos tratos a su esposa. Ya había sido denunciado y realmente tenía ganas de solucionar su difícil convivencia.

El terapeuta trataba sin éxito de hacerle reconducir su conducta cuando al paciente encontró casualmente una válvula de escape. Una noche regresó a casa en estado de embriaguez y, al ser reprendido por su esposa, levantó la mano para golpearla. Su perro, de diez meses, se interpuso entre los dos y recibió el puñetazo. Después del primero llegaron más y más golpes para el pobre can hasta que, cansado uno y molido el otro, se restableció la paz territorial. Esta situación de agresividad redirigida por parte del dueño hacia su perro, se prolongó durante algunos meses. El perro aguantaba los golpes a diario y terminaba lamiendo a su dueño justo en las comisuras de la boca cuando detectaba la proximidad del fin de la pelea.

El individuo acabó sometiéndose a una desintoxicación alcohólica y las situaciones de maltrato no se volvieron a reproducir. Ahora el problema, lo tenía el perro. Cuando el dueño volvía a casa, el animal lloraba, se agitaba, defecaba y miccionaba en el suelo. Hasta que no conseguía lamer la boca de su dueño, no recuperaba la tranquilidad, había contraído una neurosis obsesiva y su obsesión era la 'paz territorial'. Traté al perro porque estimé su valía como espécimen canino, no porque la calidad moral y humana del dueño lo mereciera. Si este buen Dogo hubiese actuado de esa

forma con su hembra, lo hubiera considerado un animal desechable y tarado. Desgraciadamente, el maltratador humano, no fue expulsado de la sociedad pero sí de mi consulta.

He contado esta anécdota para introducir la siguiente pregunta: ¿Tiene un significado lógico el que nuestro perro trate de lamernos siempre en las comisuras de la boca?. Si lo tiene. Cuando los progenitores cazan y vuelven a la madriguera, los cachorros en destete, lamen reiteradamente esa zona de la boca paterna para estimular la regurgitación de la comida predigerida. Esa conducta adaptativa en un principio para obtener recurso, se mantiene a lo largo de su vida como acto social de sumisión. Mis hembras lamen continuamente la boca de Roco sobre todo, cuando está de mal humor. Él hace lo mismo conmigo y, la verdad, es que me tranquiliza.

#### ***4.1 HABLEMOS DE COMUNICACIÓN***

Si llamamos actor al que quiere comunicar y receptor al que recibe la comunicación, podemos definir este concepto como: proceso por el cual los actores usan señales especialmente diseñadas, para modificar la conducta de los receptores. Los perros usan señales muy fiables y sobre todo muy 'honestas'. Los humanos somos algo más deshonestos en nuestras comunicaciones de tal forma que, cuando un borracho se tambalea, está intentando comunicar que necesita ayuda para conseguir el equilibrio y, sin embargo, lo que consigue es que cambiemos de acera. Los perros, en su trato con nosotros, han aprendido algo de nuestra deshonestidad comunicativa pero solo consiguen engañar con ella a los seres humanos. Entre ellos, es muy difícil el engaño.

Basándonos en el concepto anterior podríamos afirmar que una señal solo puede ser considerada como tal cuando es capaz de modificar la conducta de quién la recibe. En el ejemplo anterior, el borracho no consigue modificar la conducta de otro humano o, por lo menos, no en el sentido deseado. Si un perro me enseña los dientes y me hace huir, seguro que ha conseguido emitir una señal correcta.

#### ***4.2 EL LENGUAJE DE MI PERRO***

Los perros, como todos los cánidos, se comunican a través de tres grandes grupos de señales:

- Vocalizaciones.
- Expresiones faciales.
- Expresiones corporales.

Dentro del primer grupo distinguimos el ladrido, el gemido y el gruñido. El primero es heredado de su antepasado el Lobo, si bien es verdad que éste solo lo utiliza en su etapa infantil ya que, cuando un lobo llega a adulto deja de comunicarse de esta forma para utilizar el aullido. Los perros, sin embargo, mueren ladrando y parecen lobos que nunca alcanzarán la madurez.

El gruñido si es común a todos los cánidos y puede ser considerado como una señal de baja intensidad o como el primer paso de un display.

Las expresiones faciales del perro son básicas en cuanto que sus músculos no están tan adaptados a la expresión como los nuestros. Las veremos en el próximo artículo.

En las expresiones corporales sí contemplaremos un amplio abanico de señales que, unidas a las faciales y vocalizaciones, forman un completo diccionario de lenguaje canino.

### **4.3 ¿TODO ESO PUEDES DECIR CON LADRIDOS, TRUCO?**

Los ladridos pueden clasificarse por su tono en:

- Roncos o bajos.
- Normales o medios.
- Agudos o altos.

Por su intensidad:

- Alta.
- Baja.
- Media.

Por el timbre:

- Secos.
- Prolongados.
- Aullidos.

Así, un ladrido puede ser ronco, alto y seco para mostrar, en este caso, la decisión de pelear o defenderse. Los gemidos y gruñidos pueden ser encuadrados entre los ladridos ya que pertenecen al mismo grupo de comunicación fónica de tal forma que, un gruñido ronco, profundo y mantenido suele ser el aviso de una posible defensa sobre todo, si va acompañado de una descubierta de colmillos y/o un erizamiento de las cerdas dorsales.

Los gemidos suelen ser utilizados como funciones sociales y expresiones de dolor o alegría. Son las expresiones menos evolucionadas dentro de las comunicaciones de vocalización. Así, unos gemidos acompañados de movimientos horizontales de rabo. Indican siempre alegría o ganas de jugar.

¡Aquí pasa algo!. Ladridos de tono medio, encadenados y secos. Los utiliza nuestro perro cuando advierte peligro no inminente pero real. Puede ser el aviso de una invasión del territorio.

¡Estoy aburrido!. Encadenamientos de 4 ó 5 ladridos de tono medio con pausas de 3 ó 4 segundos de intervalo, secos y de intensidad baja. Suelen ser utilizados para llamar a otro congénere que esté lejos. Se producen más entre los especímenes subordinados y afectan a la paciencia del dueño y sus vecinos.

¡Hola, Jefe!. Ladridos agudos, secos de alta intensidad, cadenas de 1 ó 2. Los acompaña de movimientos horizontales de cola. Parecen 'escopetazos' lanzados a la cara del dominante.

¡Dame agua!. Un solo ladrido agudo de intensidad alta y seco. Se acompaña de una mirada previa a la cara del Líder y una segunda en la dirección del objeto o recurso que el animal desea. El rabo no descansa mientras se produce esta comunicación.

¡Vamos a jugar!. Es el mismo ladrido anterior pero encadenado. El perro suele agachar el tren delantero y levantar el trasero. La mirada se fija en el individuo al que Truco llama.

¡Déjame en paz!. Gruñido de tono normal, de baja intensidad y prolongado. La mirada al receptor se hace de reojo y suele ir acompañada de una incipiente muestra de colmillos. Es el aviso de un dominante hacia un subordinado o cachorro molesto.

¡Ven aquí, cachorro!. Ladrado de tono alto, intensidad alta y seco. Se lanza aislado, es decir, uno solo y mirando en la dirección del receptor.

¡Estoy asustado pero soy capaz de atacarte!. Gruñido que se mantiene hasta que se convierte en un ladrado de defensa.

¡No estoy bien en este territorio!...¡Me quiero ir con los míos!. Comienza en ladrado de aburrimiento para convertirse en aullido suave y prolongado. Es muy normal en razas nórdicas e incluso en los Pastores belgas. Se atribuye a la falta de neotenia. Muchos dueños enseñan el arte de 'cantar' a su perro, mediante el aullido. Yo soy uno de ellos y mi viejo Roco (consumado cantor) hace las delicias de las visitas cuando aúlla entonado con el Do central del piano. En estos casos, que ya no son espontáneos, el aullido es una comunicación social o actividad lúdica del perro. Asimismo, en el Lobo, el aullido es empleado para comunicarse a largas distancias y convocar reunión de manada.

¡Esto no me gusta!. Gemido suave, prolongado de baja intensidad y sonido como ¡Piiii...Piiii!. Los dueños de Pastores alemanes lo sufrimos cuando nuestro perro está haciendo algo que le mandamos y él quiere irse a hacer otra cosa. Es una auténtica comunicación de protesta.

¡Invasión real del territorio!. Ladrado de defensa, encadenado y con la cabeza vuelta hacia el peligro. Suele ir acompañado de erizamiento de cerdas dorsales, orejas enhiestas y boca cerrada (mientras no ladra).

¡Me duele, me rindo!. Chillidos que suenan como ¡Yaiii...Yaiiii...Yaiiii!. Con esta comunicación se acaban las peleas entre ellos (por abandono del vencido) o se queja Truco de la inyección 'en hueso' que le administra su dueño.

¡Estoy estresado!. Jadeo continuo que puede estar acompañado del ¡Piii...Piiii!. Siempre va unida a esta comunicación, una facial, el estiramiento hacia atrás de los labios (parece como si trataran de reírse). Cuando el jadeo es mas relajado, se acaba el ¡Piiii! los labios vuelven hacia delante y podemos decir el perro está liberando estrés.

¡Se acabó, me relajó definitivamente!. Gruñido tirando a ronquido, de baja intensidad y largo. Truco parece desplomarse en el suelo.

Estas son las señales de vocalización más frecuentes. Si a ellas unimos las corporales y faciales verá el lector, la cantidad de combinaciones que podemos descifrar en el diccionario perruno de nuestro amigo. Todo es cuestión de paciencia y de aceptar la equivocación frecuente pero, les garantizo que, a lo largo de dos años, la comunicación con su perro será de lo más fluida. ¡Ya me gustaría a mí comunicarme con un chino como lo hago con mi viejo Roco! Y eso que el chino, es de mi misma especie.

En el siguiente artículo trataré de exponer los otros grupos de señales para tratar de completar ese diccionario tan necesario para los que pretendemos 'hablar' con nuestros colegas de manada.

*El Lic. Antonio Pozuelos Jiménez de Cisneros es Asesor y Terapeuta en Comportamiento Animal (Título propio de la Universidad de Granada - España); Estudió Etología en la Facultad de Ciencias (Universidad de Granada - España); es Presidente de [AEPE \(Asociación para el Estudio del perro y su Entorno\)](#); Jefe del Departamento de Etología aplicada al perro. Co-autor del libro HUTA (Texto oficial de la Escuela Andaluza de Comportamiento y Adiestramiento Canino).*